

UNO MAS UNO

▷ Dividido el Senado de EU por el embargo de armas a Argentina Los políticos que desean comicios, quieren que el gobierno prepare su entierro: Viola

WASHINGTON, 1o. de octubre. — (Jeanette Becerra Acosta/corresponsal, DPA y AFP). — Lo que parecía una segura victoria de la administración Reagan, que esta mañana logró que el Senado estadounidense votara en favor del levantamiento del embargo de venta de armas a Argentina, se convirtió por la tarde en derrota, al obtener el senador Edward Kennedy imponer a ese organismo legislativo de que habrá comparencias y testimonios sobre la violación de los derechos humanos en aquel país sudamericano, si el gobierno decidiera dichas ventas antes de certificar un "significativo progreso" en la vigencia de aquellas garantías.

El debate en la cámara alta estadounidense coincidió con declaraciones formuladas por el jefe del gobierno militar argentino, general Roberto Viola en el sentido de que los dirigentes políticos que reclaman elecciones en su país "quieren que el gobierno prepare su propio entierro".

Kennedy logró el compromiso del titular de la comisión de Relaciones Exteriores del Senado, tras que el organismo aprobó la demanda de Ronald Reagan de levantar el embargo bélico que habrá presentación de testimonios contrarios al régimen castrense, si se le ayuda con armas antes de ser satisfechas tres condiciones: información sobre el paradero de millares de *desaparecidos*,

libertad o enjuiciamiento de detenidos a disposición del Poder Ejecutivo bonaerense y presentación de pruebas de que efectivamente hay avances en la observancia de los derechos humanos.

El compromiso logrado hoy por Kennedy es una de las pocas instancias en las que se ha podido ejercer una relativa presión sobre los esfuerzos de la administración Reagan por identificarse totalmente con los regímenes derechistas y reaccionarios de América Latina.

El gobierno dictatorial de Argentina, que apoya totalmente el intervencionismo estadounidense en El Salvador, cuenta en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado con poderosos amigos, principales instigadores y promotores de la resolución que ayer levantó la prohibición de venta de armas a ese país sudamericano, los republicanos Jesse Helms, Nancy Kassebaum y Richard Lugar, quienes ante el triunfo del senador Kennedy esta tarde se preparan para presentar ante el Congreso unas cuantas listas distribuidas por la embajada de Argentina en Washington, en las que demuestran que algunos prisioneros han sido liberados del PEN en los últimos cuatro meses.

Con estas listas, los republicanos conservadores, en estrecha unión con la Casa Blanca y el Departamento de Estado, intentarán "probar" que efectivamente hay "un

significativo mejoramiento" en la actuación argentina sobre derechos humanos, a fin de justificar las futuras ventas de armas a ese país de América del Sur. Empero, muchos senadores liberales saben que la mayoría de las listas publicadas por el PEN han probado ser imprecisas, incluyendo frecuentemente nombres falsos y duplicados.

Mientras tanto, las pruebas presentadas hoy por el senador de Massachusetts, con las que logró obtener la promesa de los miembros del Comité de Relaciones Exteriores, implicarán un doble esfuerzo por parte de Helms, Lugar y Kassebaum si es que quieren una reanudación de la asistencia militar de Estados Unidos a Argentina. Kennedy hizo hincapié en que "las acciones de Argentina en áreas de fundamental interés para Estados Unidos, demuestran claramente que aún no se puede otorgarles la credibilidad que algún día podrían llegar a adquirir". Entre éstas, el legislador demócrata resaltó, además de la cuestión de los derechos humanos, "los tratos de ese régimen con el de Bolivia y otros Estados del hemisferio; su táctico rechazo a dejar de obstruir la no proliferación nuclear; así pues —concluyó—, cuando las acciones de ese país vayan de acuerdo con su retórica, entonces yo estaré dispuesto como cualquier otro senador a considerar la seguridad y otro

tipo de asistencia a Argentina".

En Buenos Aires, en una conferencia de prensa celebrada al cumplir seis meses de gobierno, Viola indicó que "una salida electoral sin más garantía de estabilidad y permanencia, representaría un suicidio". Curiosamente, subrayó que "el camino a la democracia se inició el 24 de marzo de 1976 (fecha del golpe de Estado), con el objetivo básico de lograr una expresión auténtica".

Viola reconoció que se han cometido "algunas equivocaciones", pero advirtió que "hay una en la que difícilmente incurriremos: nada nos hará quebrar nuestra firme línea de moderación en el manejo de nuestros asuntos políticos y económicos".

Interrogado sobre el problema de los desaparecidos, Viola se negó a tratar el tema, aunque señaló que "en el plano internacional la realidad argentina está siendo mucho mejor comprendida en muchos aspectos importantes" e indicó que "ha disminuido la campaña antiargentina".